

NUESTRO HOMENAJE

como jinetes sea a un amigo de los jinetes. Y amigo, buen amigo, generoso amigo de los jinetes es el Subsecretario de Guerra de nuestro Gobierno de Frente Popular, cuya fotografía ilustra estas líneas. El compañero Fernández Bolaños, buen aficionado al caballo, entusiasta animador de la Caballería, merece toda nuestra gratitud, se ha hecho acreedor a nuestro ferviente homenaje por su decidido



empeño de impulsar definitivamente la reorganización de nuestra Arma.

Junto a nosotros, en nuestro terreno leal, al lado del pueblo y luchando contra los invasores, ha quedado una mínima parte del escalafón de Caballería. ¡No nos hacen falta aquellos! Con los que tenemos y con los que han surgido en los meses de guerra que llevamos, nos basta para crear una gran Caballería, una eficaz Caballería, siempre que en las altu-

ras del Poder contemos con hombres entusiastas, decididos, animosos, como este compañero, Fernández Bolaños, a quien dedicamos estas líneas con toda cordialidad, con todo respeto, rindiéndole el homenaje de nuestra gratitud y rogándole que no nos abandone, afirmándole a la vez, que si sigue prestando su atención a nuestra Arma, el Ejército Regular de España contará pronto con una imponente masa de jinetes fervorosos que jalonarán su victorioso camino con hechos gloriosos como los que hasta ahora podemos ofrecer nosotros como muestra harto elocuente.

En el Ejército antiguo, en aquel vergonzoso Ejército de casta al servicio de la reacción, del fascismo, del clero y de los innobles aristócratas, la Caballería era una pintura más, era un motivo de flamenquería, era un nido de señoritos chulos, presumidos y cobardes, y así se ha visto que, al definirse los terrenos, toda esa gentuza ha ido a parar al suyo propio, ha quedado en su propia salsa: en el fascismo, en la negra reacción, junto al traidor Franco, miserable asalariado de los grandes fabricantes de armamentos.

Junto a nosotros, en nuestro terreno leal, al lado del pueblo y luchando contra los invasores, ha quedado una mínima parte del escalafón de Caballería. ¡No nos hacen falta aquellos! Con los que tenemos y con los que han surgido en los meses de guerra que llevamos, nos basta para crear una gran Caballería, una eficaz Caballería, siempre que en las altu-

CONTRA LOS ENEMIGOS DESCARADOS O ENCUBIERTOS, TODOS AL LADO DEL GOBIERNO

El Gobierno de la República, al igual que los partidos obreros y republicanos que integran el Frente Popular, han denunciado la existencia de una trama urdida por la Gestapo para atacar por la espalda a nuestro glorioso Ejército, tratando de desorganizar las fuerzas populares con vistas a lograr por estos medios los triunfos que el fascismo no ha conseguido ni conseguirá jamás frente a nuestras tropas en las trincheras.

La experiencia de los criminales sucesos de mayo en Cataluña, indica que el trotskismo, servidor del fascismo, fué el promotor del desarrollo de toda la obra de provocación tramada para relajar la moral de nuestra retaguardia. Y el trotskismo, a pesar de los golpes que las autoridades de la República le han infligido, alienta aún en determinados sectores de la vida pública española. Buenos agentes del espionaje, los trotskistas han adaptado su trabajo a las circunstancias creadas por su rebelión de mayo y se han introducido en otras organizaciones con ánimo de perturbar la marcha de nuestra Revolución. No lo lograrán. El pueblo los conoce y conoce también sus manejos a través de las declaraciones del gobierno y de los partidos y está dispuesto a aniquilarlos.

Los provocadores tratarán, una vez más, de llevar su virus contrarrevolucionario a las filas del Ejército Regular, sin contar que la disciplina y alta moral de éste evitará sus propósitos. De todas formas, es preciso, ca-

¡Camarada, ojo con los espías!

maradas, que cada soldado, cada oficial y cada comisario vigilemos atentamente los menores síntomas de ese trabajo de zapa y traición y evitemos, radicalmente y de una vez para siempre, el espionaje que estos elementos puedan o traten de realizar.

El Ejército de la República, que ha aplastado cuantos ataques ha realizado el enemigo sobre nuestras líneas en el frente de combate, está dispuesto también a aniquilar a los enemigos del pueblo que se hallan ocultos en la retaguardia, por disfrazados que se muestren. Toda la masa antifascista leal, honrada y sincera, al lado del Gobierno, como un solo hombre, con la dirección acertada y tenaz de quien se sabe asistido del pueblo, puede mirar vigilante, seguro de que las maniobras de los traidores incrustados en nuestro campo, no prosperarán.

La sangre de nuestros hermanos, de nuestros camaradas, caídos en el cumplimiento de su deber, nos impone uno más. Para cumplirlo a rajatabla, sépalo y sirva de aviso a quien le interese, no vacilaremos un instante.

¡TODOS AL LADO DEL GOBIERNO DE FRENTE POPULAR!

Ayuntamiento de Madrid

NOSOTROS DECIMOS

COMPARACIONES

Al cumplir mis deberes antifascistas en el Regimiento, hago comparaciones entre el Ejército actual y el pasado y noto un cambio terrible, no solo en el trato y la camaradería de los jefes y oficiales, sino entre los mismos soldados que se manifiestan alegres y contentos, defendiendo una causa justa para bien de la Humanidad.

Los jefes de antes, camaradas, nos trataban como a borregos y no como lo que éramos: hombres.

Pues bien, «señores fascistas»: Esos borregos que por espacio de años y años os han estado guardando las espaldas para que pudierais disfrutar de la vida, mientras nosotros no comíamos, son los que actualmente están portándose como hombres, y no es que hubiéramos dejado en ningún momento de serlo, sino que antes nos teníais acobardados por vuestro terror y salvajismo. Antes íbamos al cuartel en contra de nuestra voluntad, porque no sentíamos lo que defendíamos; ahora vamos, no solo cantando, al cuartel, sino al frente, deseando entrar en combate para aniquilar de una vez para siempre a los traidores que en todo momento han estado arruinando a España, antes, con sus negocios sucios, y ahora, con la guerra.

¡Camaradas, todos a luchar juntos sin distinción de ideología para cuanto antes aniquilarlos!

¡Viva el Ejército Regular!

JUAN FERNANDEZ

Motorista del Regimiento



Algún día...

...jinetes, en un paréntesis de nuestro trabajo, en un momento en que para no agarrotar vuestros músculos, hagáis un alto en la tarea para gozar unos instantes de la blandura del césped, que se esponja en la frescura de la cañada, veréis con satisfacción inmensa pasar y pasar por vuestra imaginación, galopando como galopabais en los campos de batalla, escenas vividas, escenas grabadas en vuestros cerebros de manera indeleble, pero que luego más tarde, salido ya del momento y del pensamiento, os harán sonreír satisfechos, complacidos de vuestro esfuerzo, honrado y capaz, que ha sido y será el martinete que ha de hundir para siempre, cortando de un solo golpe el yugo infamante de una esclavitud torturante y depresiva, que sin el común esfuerzo nos hubiera convertido en hombres envilecidos y sin redención posible.

Por eso, camaradas, dar el mayor rendimiento, multiplicaros a ser posible para que el grano de arena de vuestra aportación, se convierta en paletadas de heroísmo y de bravura que vayan a consolidar, a hacer más invulnerables los cimientos que han de sustentar el edificio magnífico y espléndido de nuestra patria llena de luz y de trabajo, de inteligencias al servicio de todos, de ayuda mutua y de solidaridad.

PEDRO AVILA

Teniente del segundo Escuadrón



(Foto MAYO)

AL AMANECER...

...cuando todavía no se han aclarado las brumas de la noche, cuando el sol se despereza lentamente, nuestros jinetes ya han dado pienso a sus caballos. Montan decididos y alegres y salen a emprender sus servicios de descubierta. Es uno de nuestros trabajos característicos; es una de las facetas personalísimas de la Caballería en las que nuestra Arma es insustituible por su eficacia, pese a los adelantos de todas las máquinas de guerra. Nuestros trabajos de descubierta son la tranquilidad, son la seguridad, son el aviso para los inmediatos trabajos de las otras Armas. Y todos los días, siempre que es preciso, sin una vacilación, con todo entusiasmo, nuestros jinetes montan a caballo y parten hacia el enemigo, al amanecer....

Combatir al Gobierno, tratar de restar autoridad a las instituciones sanas de la democracia, es un modo eficaz de ayudar al fascismo. ¡No se pueden tolerar actitudes de franca hostilidad contra los fundamentos de nuestra Victoria!



— Usted, ¿de qué país es?

— Pues no sé. Verá usted. Yo estaba en Zurich y me llevaron para las Islas Baleares, allí me pusieron un uniforme y me llevaron al Africa, donde me enrolaron en un tercio extranjero, y me embarcaron para un país donde decían ¡Arriba, España! pero donde hablaban en italiano y en árabe. Así que ya no sé quién soy.

Obediencia absoluta a los mandos

Tal vez sea éste uno de los problemas sobre el que más se ha insistido durante la guerra y, seguramente el que menos hayamos comprendido. En los históricos momentos que estamos viviendo, en los que nos jugamos las pequeñas conquistas ganadas a la clase capitalista, con improbos sacrificios por nosotros y otros camaradas, unos sucumbidos y otros envejecidos en las luchas sociales y políticas, porque la lucha por la emancipación de los trabajadores no es de ahora, sino de muchísimos años atrás; hemos de comprender con espíritu de trabajadores, lo que para nosotros significa la disciplina.

La disciplina es obediencia absoluta a todo aquello que nuestros mandos nos ordenen, pero esta disciplina no debe ser ejecutada de un modo automático por miedo al castigo, no; debe ser comprendida y realizada con consciencia plena de proletarios, dándonos perfecta cuenta de que en ella van jugadas todas las innumerables conquistas que todavía no habíamos podido arrancar a la odiosa clase explotadora, y que con nuestro triunfo lograremos, porque en esta guerra todas las conquistas serán para nosotros, no como en otras contiendas en las que la clase trabajadora no ha hecho más que servir de pedestal para encumbrar más y más a la clase capitalista, sin alcanzar para ella el más mínimo beneficio.

Si antes de la insurrección nuestras organizaciones nos ordenaban una huelga para conseguir alguna pequeña mejora, nosotros, con una disciplina ejemplar, sin la menor vacilación, la secundábamos, porque sabíamos lo que en ella nos iba, ahora, camaradas, con mayor motivo debemos acatar las órdenes de nuestros mandos sin discutir y sin vacilar, porque repito, nos jugamos nuestro porvenir, el de nuestros hijos y el de toda la clase trabajadora mundial.

Si en el glorioso Ejército Regular logramos imponer totalmente esta disciplina, habremos conseguido una gran victoria sobre el fascismo, que nos ahorrará además muchas inquietudes, tanto para nosotros como para nuestros mandos, puesto que entre ambos debe existir una compenetración absoluta en beneficio de la causa que todos defendemos.

Por nuestro triunfo y en memoria de los compañeros caídos. Disciplina consciente y férrea para acelerar la victoria.

FERNANDO ROSPIR

Unámonos todos

Aunque mi poca capacidad no me permite gran expresión voy a dirigiros unas líneas que expongan sinceramente, aunque sea de manera tosca el pensamiento que me anima.

Primeramente, que todos seamos dignos y francos para con nuestros jefes y oficiales, pues debemos acatar las órdenes del mando que son los que nos han de conducir al triunfo definitivo, el que tanto deseamos para reintegrarnos a nuestras familias unos, y otros, los que lo deseen, seguir en el gran Ejército Regular del pueblo.

Para conseguir nuestro triunfo unámonos todos en la lucha y en el trabajo como un solo hombre hasta el aplastamiento total del fascismo invasor y lograr las libertades a que el heroísmo demostrado nos hace acreedor.

¡Viva el Gobierno victorioso de Frente Popular! ¡Viva la unión del proletariado! ¡Viva el maravilloso Ejército Regular del pueblo!

FELIPE DEL POZO

Sargento del segundo Escuadrón

Las manifestaciones violentas que se han producido en Málaga, Granada, Motril, Sevilla, Toledo y otras ciudades dominadas por el terror fascista, ha servido para imponer la realidad de lo que ocurre en la retaguardia facciosa, el odio que se siente hacia los opresores e invasores. El sentimiento patrio y de libertad que el proletariado español en general siente, no habrá tenido más remedio que saltar ante la vergüenza de sentir las tenazas de los agentes de Hitler y Mussolini que no se conforman con arrebatar las riquezas del suelo español, sino que pretenden también imponer por todos los medios su política despótica y arbitraria, abusando de la fuerza momentánea que la traición ha puesto en sus manos.

Los camaradas que tienen la desdicha de soportar todavía el yugo infamante, tratarán de sacudírselo, manifestándose violentamente, por difícil que les sea unificar su acción, aunque tenga que arrostrar el martirio de sus esbirros. Se liberará de la esclavitud, porque la sangre roja de sus venas salpicará la cara de quienes, traidores y cobardes le han maniatado, anulado su voluntad, para obligarle a trabajar o luchar contra sus hermanos de clase.



¡CABALLERÍA ROJA!

Agilidad, viveza, emoción, energía, decisión, sentido del deber, Ahí tenéis las cualidades magníficas que animaron en sus comienzos a los heroicos jinetes de la histórica Caballería Roja. Eran los momentos angustiosos de la guerra casi imposible que los trabajadores rusos sostenían contra sus legendarios opresores. Estos, apoyados por el capitalismo mundial; aquéllos, alentados

únicamente por su valor personal, por su conciencia de clase; por su decisión inquebrantable de liberarse de una vez para siempre, del yugo que durante siglos venía atormentando su existencia.

Eran aquellos momentos aleccionadoramente trágicos. Los bolcheviques, sobre el campo de batalla, iban creando un potente ejército, que oponía barreras infranqueables a los miserables esbirros del Zar.

¡Y surgió la Caballería Roja! Empezó por pequeños grupos de jinetes; continuó por mayores agrupaciones de unidades ya organizadas, y culminó en esa imponderable masa homogénea, monolítica, que es la Caballería Roja, cuyas múltiples actuaciones en aquella guerra, que tuvo un final liberador para los ciento sesenta millones de habitantes de la Rusia Soviética, fueron decisivos y quedaron—cuajadas de hechos heroicos, abnegados—en la historia de las más brillantes, casi inconcebibles actuaciones de la Caballería a través de todos los tiempos y de todas las contiendas.

Ved en la adjunta fotografía el gesto optimista, entusiasta de los jinetes soviéticos en uno de sus desfiles por la Plaza Roja de Moscú.

¡Camaradas de nuestro Regimiento! Contemplad esta fotografía y preparad vuestro ánimo, templad vuestro espíritu, para ser dignos émulo de aquellos que nos han legado el generoso regalo de una conducta ejemplar.

(Foto Mayo)



La unión de la Juventud, base para la unión del proletariado

La juventud española leal ha dado a la Revolución todo lo que de ella podía esperarse, superando su misión con un espíritu tan alto y tan ejemplar que ha colocado en un lugar destacado toda su labor, brillante como la que más, con un sentido constructivo maduro y lógico de los problemas que la Guerra planteaba, señalando en todo instante la acción ha realizar como escalón obligado para llegar a las reivindicaciones que tan tenazmente ha conseguido.

Su afán de unificar todas las acciones para ganar la guerra, ha sido el baluarte más firme, la orientación más sana y lógica que podía esperarse para desarrollar los problemas que la misma planteaba a cada momento. Agrupar en torno de una dirección inteligente todo el caudal de energía y pujanza de que nuestra juventud es capaz, era la consecuencia más acertada a que podía llegarse.

Los jóvenes de todos los partidos, de todas las organizaciones deben unificarse para hacer realidad inmediata

la unidad del pueblo, reunir sus esfuerzos para luchar contra el enemigo común de la clase trabajadora. Para ganar la guerra, único pensamiento que debe guiar a todo trabajador consciente, hay que hacer realidad el anhelo de

Todos los antifascistas que sientan con fervor y sinceridad la causa del proletariado, tienen marcado su sitio en la lucha: al lado del Gobierno de Frente Popular.

unión que se advierte en los combatientes.

La juventud, y de manera especial los que combaten y mueren por la prosperidad y engrandecimiento del pueblo español, exigen de una manera decidida la unión de todos los trabajadores bajo la bandera del Frente Popular.

Ayuntamiento de Madrid

Hacia la Alianza Nacional de la Juventud

Las organizaciones de la Juventud española han celebrado en Valencia, días pasados una reunión, en la cual se ha tratado de las formas de llevar a la práctica un deseo unánime entre las masas de la joven generación de nuestro país.

Republicanos, jóvenes socialistas unificados, anarquistas, toda la juventud obrera y campesina, los estudiantes, las muchachas, han hablado por medio de las direcciones nacionales de sus organizaciones.

La asamblea ha terminado con un completo acuerdo. Únicamente han impedido la adhesión a este pacto de las Juventudes libertarias, los enemigos del pueblo, los trotskistas, que, como siempre, han jugado su papel de tropa de vanguardia en la lucha contra la unidad.

La Conferencia de la Alianza Nacional de la Juventud tendrá enorme repercusión para el futuro desarrollo del movimiento juvenil en España. Será un ejemplo magnífico para la juventud laboriosa de todos los países e impulsará la destacada participación que en la guerra contra el fascismo tienen los jóvenes trabajadores e intelectuales de nuestro pueblo. El acuerdo entre republicanos y jóvenes socialistas unificados conducirá también a destroz los manejos contrarrevolucionarios del trotskismo, con lo cual los jóvenes libertarios serán ganados para la causa de la unidad.

¡Viva el Frente Popular!

Solamente los insensatos o inconscientes y los enemigos de los trabajadores pueden oponerse a la necesaria y sincera :: unión del proletariado. ::



Nuestra única preocupación es ésta: ganar la guerra. Las polémicas de la retaguardia nos restan energías que debemos emplear para lograr la victoria

BUDIONNY



CREADOR

DE

LA

CABALLE-

RIA

ROJA



Foto MAYO

otros ponemos con honda pasión sobre nuestras cabezas y al frente de todos nuestros entusiasmos. Budionny es un guía. Budionny es un símbolo. Budionny es también, afortunadamente, una gloriosa realidad. Quisiéramos con todo nuestro fervor, con todo nuestro entusiasmo por la Caballería que, si el Ejército Regular de España llegase a tener algún Budionny, contara con las ayudas que aquel tuvo para formar su gloriosa Caballería Roja. Y es que estamos seguros, con firmeza absoluta, de que nuestra Caballería puede emular las glorias de la Caballería soviética, de la misma forma que nuestros antitanquistas son dignos émulo de aquellos magníficos marineros de Cronstadt. Nosotros tenemos hombres que son jinetes magníficos, que son luchadores conscientes, que ni siquiera miran para atrás cuando van sobre sus caballos, que avanzan y avanzan a la voz del mando con fe ciega en sus destinos. En una palabra, nosotros contamos con una magnífica mano de obra: solo nos falta que nos den buenos materiales para poder llevar a cabo nuestro trabajo con la máxima eficacia, con el más amplio rendimiento. Mirando a Budionny, recordando sus hazañas y su obra inmortal, nos estremece un hondo sentimiento de admiración y de esperanza que brindamos a quien sea capaz de recogerlo.

NUESTROS TROMPETAS

Juventud alegre dentro de nuestro Regimiento. Muchachos todos ellos que luchan confiadamente por el triunfo de las libertades del proletariado, por las suyas propias conscientemente, dándose cuenta de sus obligaciones ante el momento porque atraviesa su pueblo, que ponen su más encendido entusiasmo en las instrucciones que practican para ser útiles a la causa que con tanto entusiasmo defienden.

¡Salud a nuestros jóvenes trompetas! un or-

Con el triunfo, seremos libres; con la derrota, seríamos esclavos.

gullo más, entre tantos de nuestro Regimiento. Las notas agudas de sus clarines anuncian el avance de nuestros escuadrones y amenizan el concierto de nuestras victorias.

MARIANO AYBAR

Maestro de la Banda

He aquí la figura altamente simpática, de hondas sugerencias, emanadora de emoción y de estímulos, del coloso Budionny, creador de la Caballería Roja y uno de los cuatro mariscales del actual Ejército soviético.

Allá por el año 19, cuando los trabajadores de la Unión Soviética mantenían su lucha a muerte contra los fascistas de entonces, el camarada Budionny, ayudado por el camarada Vorochilof que era Jefe del frente Sur, comenzó la organización de unos grupos de jinetes, y fué tal el entusiasmo que puso en su obra y tan importantes las ayudas que le fueron asignadas, que no tardó en sentar las bases de lo que hoy es la Caballería Roja del Ejército soviético y que durante aquellos años tremendos consiguió para la causa de las libertades del proletariado mundial éxitos tan imponentes como el de destruir, aniquilar definitivamente, a dos divisiones del Ejército blanco mandadas por militares traidores, vendidos al capitalismo internacional.

Budionny, nombre ya legendario de asombro y de admiración, es un ejemplo que nos-

HAS DE SER SIEMPRE PRUDENTE Y BEBER POCO AGUARDIENTE, por Peinador.



Sale del bar sorprendido «atontao» y algo bebido.



Y empieza a vociferar y la calle a alborotar.



Tiene que ser reprendido por un jefe que ha venido.



Y acaba de esta manera la indecente borrachera.